

II- ENCUENTRO PROVINCIAL DE JUSTICIA Y PAZ "Para una cultura de la paz y no violencia"

El año 2000 que ya se acaba, fue declarado por la ONU y la UNESCO, año de la Cultura de la paz. Este siglo XX ha sido uno de los más violentos de la historia de la humanidad. El único presupuesto que puede cambiar esta trágica realidad es el desarrollo de una cultura universal que reconozca y promueva la paz y la no- violencia, el diálogo y el respeto de los derechos de las personas, de todas las personas.

Durante los días, 25 y 26 de Noviembre, en Los Molinos. Veinticuatro personas, (y otros que nos visitaron a ratos), venidas de distintos sitios: Aranda de Duero, Los Negrales, Segovia, El Espino, Vallecas, Ferraz, Guadarrama y Puertollano. Acompañados por Enrique Marroquín, Encargado del Secretariado General de JPIC de la Congregación. Hemos intentado abrir los ojos a lo que significa Educar y Educarnos para la paz.

La primera mañana comenzó fuerte. Luis Núñez, antiguo director de la Comisión Diocesana de Justicia y Paz de Madrid, nos propuso reflexionar, desde la Declaración de la ONU, no sólo en la violencia producida por las armas, sino en la violencia social, económica, sexista, étnica... con el acento puesto en que son siempre los mismos los que sufren: el pueblo, los débiles, los pobres. Incidió especialmente en los Derechos Humanos, los derechos de la persona, el diálogo y el sentido de esta palabra, la resolución de conflictos, la educación que hace a las personas sujetos de la transformación, la importancia de seguir proponiendo valores como la paz y el trabajo por la justicia, aunque cada día la sociedad y el sistema, este más desmotivada o simplemente vaya a otra cosa. La apelación a ser hombres de paz y crear pequeñas zonas liberadas y muchas cosas más, apoyadas con ejemplos sacados de su experiencia y de la realidad.

Para terminar, con unas "pequeñas notas" desde el Evangelio, con un repaso por el Antiguo y Nuevo Testamento. Afirmando: "Es incomprensible, increíble y del todo impresentable, pensar que se puede vivir el Evangelio o ser cristiano, sin una lucha por la justicia y la paz". No se corto tampoco a la hora de hablar de los conflictos dentro de la Iglesia, y de la falta de "alma" en esta sociedad y en la misma Iglesia. Algunos se preguntaban si no sería cura, dado su buen conocimiento de la Escritura. Es padre de familia y nos comento que abuelo desde hace unos días. Un laico bien preparado, sin duda. En el diálogo, fuimos desmenuzando las cosas, no es que fuera nada nuevo, pero no estaba mal como lluvia de ideas. Con la cabeza saturada, pasamos a la comida.

Por la tarde, Enrique y José María (Padre Blanco, con muchos años de estancia en África), nos llevaron de Continente en Continente analizando las situaciones de violencia: Colombia, Filipinas, África...Buscando las causas, las consecuencia que nos llegan en forma de inmigrantes o de coca. Los intereses que suelen coincidir con los pozos de petróleo. La

información sesgada, se nos repartió un informe sobre la venta de armas por parte de España a África. La utilización del lenguaje, se llaman guerras de "baja intensidad", a las guerras civiles. Mas de dieciséis conflictos persisten actualmente en África. La tierra, el SIDA, el narcotráfico, los fanatismos religiosos, la salud... Al final, y a pesar de la pasión que ponían los ponentes, la verdad es que uno no sabía en que país estaba. El mundo está bastante "abollau", y como en las viñetas de Mafalda vamos a tener que arroparlo con mucho cuidado.

Rodrigo y Luis Ángel valiéndose de las técnicas modernas de Internet, nos presentaron más tarde, las innumerables Campañas por la paz que podemos encontrar a través de la RED (no las enumero, el que quiera saberlo que las pida, Tuchu promete no enviarlas y sin que sirva de precedente, a través de Internet). Terminamos la tarde orando por la paz. Rohel Gallardo fue nuestro compañero de viaje, su entrega, su muerte, animó nuestros deseos de ser hombres de paz y no contaminar con nuestras miradas, nuestros silencios o con nuestros gestos, esta sociedad.

Después de la cena "película" y seguimos con el tema: la violencia neonazi, racista, la violencia juvenil... Vamos que al final del día teníamos merecido un buen relax y una copa. Los más osados removían la conciencia con lo que compramos, las marcas, el trabajo infantil, la ropa barata, los productos de las multinacionales. Algunos nunca descansan.

Al día siguiente en la oración de la mañana, nos propusieron firmar el Manifiesto 2000. Enrique Marroquín nos presentó una visión global sobre: la industria de la muerte, la geografía de los conflictos, las armas ligeras, los niños soldados, las minas anti-persona. Más datos, más causas, más información alternativa y la certeza de que en la Congregación hay personas seriamente preocupadas por la justicia.

Nos tocaba a nosotros sacar conclusiones: transmitir todo esto en los Colegios, en las catequesis, en las homilías, a través de la RED, de las informaciones y educar y educarnos en la paz. Seguir trabajando por las personas concretas que viven en situaciones de conflicto en nuestros barrios y ciudades. Potenciar la presencia de PROCLADE, las dificultades que a nivel pastoral encontramos en estos campos en la Provincia, buscar y repartir información alternativa, formar grupos de Lectura Creyente de la Realidad... fueron algunas de las aportaciones.

Al final, se presentó lo que viene haciendo el EMAJ y terminamos celebrando la eucaristía, presidida por el P. Provincial, Vicente Sanz. Después comida, sobremesa y cada uno a su lugar. Como casi siempre, lo mejor, se suele vivir en los descansos, en los ratos muertos, cuando cada uno cuenta lo poquito que esta haciendo, sus ilusiones, sus alegrías, sus fracasos. Hay razones para el optimismo, esto de sensibilizarse y crear desde la justicia y la paz, en la Provincia cuesta. Pero hay un puñado de gente que quiere trabajar, será preciso ir haciéndolo sentir más general.